

LETRAS SOBRE LAS LETRAS

DE POETAS PROVINCIANOS

Así titula el poeta asturleonés Antonio Gamoneda, quien está en posesión del premio Nacional de Literatura, el artículo publicado en "El Sol" en el que bajo dicho enunciado coloca, consigo mismo, a compañeros suyos en la mítica revista "Espadaña", entre los cuales Victoriano Crémer o Antonio Pereira: los tres que en los años 40 y 50 eran convocados a exaltar la primavera -en acto solemne, y sin cobrar- y que también, a la fuerza ahorcan, solían concurrir a juegos florales.

"Hace unos treinta años -comenta-, los pudientes empezaron a abstenerse. Yo me quedé a mitad de camino: escribía los poemas 'alusivos' y un 'negro' dotado de esmoquin y aceptable voz firmaba la plica. La gloria, entera para él; el dinero, a medias. Otros, más pobres aún que yo, se tenían que joder y dar la cara."

Para añadir, más adelante: "Sumando los olvidados, los emigrantes, los triunfadores y los suicidas, me he quedado casi sin poetas provincianos. Yo mismo empiezo a desaparecer".